

Media manta

Don Roque era ya un anciano cuando murió su esposa, durante largos años había trabajado con ahínco para sacar adelante a su familia.

Su mayor deseo era ver a su hijo convertido en un hombre de bien, respetado por los demás, ya que para lograrlo dedicó su vida y su escasa fortuna.

A los 70 años Don Roque se encontraba sin fuerzas, sin esperanzas, solo y lleno de recuerdos.

Esperaba que su hijo, brillante profesional, le ofreciera su apoyo y comprensión, pero veía pasar los días sin que este apareciera y decidió por primera vez en su vida pedir un favor a su hijo.

Don Roque llamó a la puerta de la casa donde vivía su hijo con su familia.

- ¡Hola papá!



- ¡Que milagro que vengas por aquí!

- Ya sabes que no me gusta molestarte, pero me siento muy solo, además estoy cansado y viejo.

- Pues a nosotros, nos da mucho gusto que vengas a visitarnos, ya sabes que esta es tu casa.

- Gracias hijo, sabía que podía contar contigo, pero temía ser un estorbo. Entonces, ¿no te molestará que me quede a vivir con vosotros?

- ¡Me siento tan solo!

- ¿Quedarte a vivir aquí?, si.... claro.... pero no se si estarías a gusto, tú sabes, la casa es chica mi esposa es muy especial... y luego los niños...

- Mira hijo, si te causo muchas molestias olvídalos, no te preocupes por mí, alguien me tenderá la mano.

- No padre no es eso, solo que.... no se me ocurre donde podrías dormir.

- No puedo sacar a nadie de su cuarto, mis hijos no me lo perdonarían.... o solo que no te moleste dormir en el patio...

- Dormir en el patio está bien.

- El hijo de Don Roque llamó a su hijo Luis de 12 años.

- Dime papá.- Mira tu abuelo se quedara a vivir con nosotros. Tráele una manta para que se tape en la noche.

- Si con gusto... y ¿dónde va a dormir?

- En el patio, no quiere que nos incomodemos por su culpa.
- Luis subió por la manta, tomó unas tijeras y la cortó en dos.
- En ese momento llegó su padre.
- ¿Que haces Luis? ¿Por que cortas la manta de tu abuelo?
- Sabes papá, estaba pensando...
- Pensando ¿en qué!
- En guardar la mitad de la manta para cuando tú seas viejo y vayas a vivir a mi casa....

